

La consolidación del saber financiero. Expertos y política: el caso del Centro de Estudios Macroeconómicos Argentinos (CEMA) en el menemismo.

Ganem, Dante.

Cita:

Ganem, Dante (2009). *La consolidación del saber financiero. Expertos y política: el caso del Centro de Estudios Macroeconómicos Argentinos (CEMA) en el menemismo*. XII Jornadas Interescuelas/Departamentos de Historia. Departamento de Historia, Facultad de Humanidades y Centro Regional Universitario Bariloche. Universidad Nacional del Comahue, San Carlos de Bariloche.

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-008/1030>

La consolidación del saber financiero. Expertos y política: el caso del Centro de Estudios Macroeconómicos Argentinos (CEMA) en el menemismo

Dante Daniel Ganem

Introducción¹

Cuando Carlos Menem asumió la presidencia en 1989 era impensado para la mayor parte de la sociedad y de sus electores, si se tomaba en cuenta la tradición del partido desde el cual procedía y sus discursos de campaña, los vectores que regirían su gobierno durante dos períodos siguientes consecutivos. La adopción de un programa neoliberal de reformas de la economía y la sociedad, fueron prontamente ejecutados cambiando radicalmente en muchos aspectos, la economía y la sociabilidad argentina.

No queremos hacer aquí un recorrido minucioso sobre el menemismo, ni de las pertinentes lecturas que ha originado en las ciencias los drásticos cambios de ese período en materia económica (Aronskind 2007; Azpiazu 1998 ; Basualdo 2002; Basualdo and Kulfas 2006; Damill 1998; Nochteff 1999) social (Auyero 2001 ; del Cueto and Luzzi 2008 ; Svampa 2001; 2003; 2005) y política (Morresi 2007; Negretto 2002 ; Novaro and Palermo 1997). Antes bien, nos centraremos en un análisis introductorio de uno de los grupos que participó del entramado político de tales reformas. Nos referimos a un grupo de economistas (Pedro Pou, Roque Fernández, y Carlos Rodríguez) reunidos desde fines de la década del '70 del siglo pasado en el Centro de Estudios Macroeconómicos Argentinos (CEMA). Como se intentará mostrar en las páginas siguientes, estos economistas fueron desde sus comienzos ganando progresivamente espacios (de validez en el sector privado y público) cuyo punto más alto de referencia, hasta el momento, es el último gobierno de Carlos Menem. El ascenso parece coincidir con la ascendencia de los sectores financieros a nivel local y global en la definición de políticas.

El trabajo se organiza del siguiente modo: en primer lugar, intentaremos dar cuenta someramente de la formación del CEMA y un breve recorrido por las trayectorias profesionales de los académicos mencionados. Señalaremos también, algunas de las pujas hacia el interior del “campo neoliberal” que tienen entre sus actores al CEMA y sus integrantes. En segundo lugar señalaremos lo que consideramos “la consolidación

¹ Algunos fragmentos del presente trabajo forman parte de la Memoria de Licenciatura en Estudios Políticos defendida en la Universidad Nacional de General Sarmiento en el mes de mayo de 2009.

democrática del neoliberalismo” y dentro de ella, la del CEMA en particular. Para el presente trabajo nos hemos basado en: a) fuentes periodísticas (diario *La Nación*) b) La serie Documentos de Trabajo del CEMA

Los orígenes del CEMA

En 1978 se funda (con la firma del acta constitutiva de Pedro Pou, Orlando Ferreres -destinado junto a Miguel Roig en representación de Bunge & Born- y Martín Lagos) el CEMA como instituto privado de investigación. El CEMA jugó un rol relevante en los años del PRN (Heredia 2004; Beltrán 2005) aportando ideas y hombres al gobierno militar. Jorge Schvarzer señaló oportunamente que el primer ministro de economía de la dictadura decidió - debido en buena medida a las “poco auspiciosas” correcciones al persistente “problema de la inflación”- adoptar el *enfoque monetarista* de la balanza de pagos (Schvarzer 1986). Quienes probablemente acercaron dicha novedad de las ciencias económicas fueron Pedro Pou, Jorge Rodríguez y Roque Fernández² todos ellos recientemente doctorados en la Universidad de Chicago y con vínculos estables, aun cuando eran noveles investigadores, con los organismos internacionales de crédito. Tempranamente el CEMA se dedicó muy especialmente a la difusión “popular”³ de las ideas de la escuela económica de Chicago. En ese sentido, comenzó la difusión de sus ideas entre los círculos empresarios y periodísticos –fundamentalmente- quienes se convirtieron en excelentes difusores de las ideas monetaristas tendientes a consolidar a largo plazo en el sentido común de la sociedad los postulados básicos del neoliberalismo.

Originalmente fue financiado con el aporte de empresas agroindustriales y entidades financieras (Bunge & Born, Catena, Cargill, Banco de Crédito Argentino, Banco Boston y el Citibank). A este grupo, se sumaron otras diez empresas. Cada una aportaba 30.000 dólares mensuales (La Nación, 16/02/ 1997).

2 Doctorado en Economía en esa Universidad, Adolfo Diz puede haber sido quien acercó al grupo al ministerio de economía. Presidente del BCRA durante la gestión de Martínez de Hoz y alumno de Milton Friedman y Harberguer en Chicago. Años más tarde, los integrantes del CEMA señalarán como “el único economista serio” de ese equipo económico. (La Nación, 16 /02/ 1997)

3 Con este término no exento de ironía queremos incluir, para la primera etapa, las medidas de gobierno bajo las cuales la sociedad en general comenzó a pensar en términos monetaristas.

El CEMA funcionó también como Centro de Estudios de Post-grado⁴ y luego, a partir de 1995, como institución universitaria: la UCEMA⁵ que pretende en sus principios constitutivos alcanzar el nivel de excelencia de la universidad de Chicago de donde preceden sus fundadores⁶. Si bien la alternativa de la apertura de una institución educativa fue discutida de entre sus fundadores -al parecer, Rodríguez y Fernández a favor y Pou en contra- el tiempo y el ascenso exitoso del neoliberalismo parecen resaltar lo acertado de la apertura de una casa de altos estudios. En efecto, y pesar de que las posturas paradigmáticas del UCEMA no han variado drásticamente es interesante, sobre todo luego de la década pasada, el crecimiento de los mecanismos de intercambio y financiación (a partir de matriculas, pasantías y aportes directos) de un importante número de empresas a las que brindan asesoría, información y agentes graduados en su institución. En un trabajo previo (Ganem 2008) hemos enumerado un extenso, aunque no por eso conclusivo, listado de actuales empresas aportantes al Centro⁷.

Su actuación no fue muy destacada en la función pública local durante el período alfonsinista. Es a partir de los años noventa que el CEMA (sus ideas y sus integrantes) fue ocupando una posición cada vez más central y relevante a pesar de que Carlos Rodríguez, rector de la UCEMA, afirmara: "El CEMA no está en el Gobierno, ni hubo un *approach* para que ponga un ministro". (La Nación, 16 de febrero de 1997).

La trayectoria del núcleo de fundadores Pedro Pou, Jorge Rodríguez y Roque Fernández señala coincidencias comunes entre ellos y también, cómo a lo largo de su vida

4 Una de las hipótesis que Heredia sostiene en uno de sus trabajos sobre el tema (Heredia 2004) es que su intransigencia neoliberal los alejaba del aporte empresario, por lo cual los problemas relacionados a la financiación del CEMA fueron resueltos al organizar los primeros post grados y que luego adquirirá el estatus de Universidad. Ciertamente lo descripto por Heredia es una explicación plausible para un grupo de economistas aferrados a la ortodoxia neoclásica en su expresión más moderna, en un período de ascenso y consolidación de los sectores financieros a nivel global.

5 El reconocimiento definitivo para funcionar como institución privada dentro del Sistema de Educación Superior fue otorgado recientemente a la Universidad del CEMA. Exactamente el 25 de julio de 2007 (Decreto N° 980/07 del Poder Ejecutivo Nacional)

6 Es curioso que la mimesis con la universidad estadounidense haya llevado a los fundadores a incurrir en un "error" en la elección de la imagen institucional: Tanto en el color de sus ediciones (de tono terracota) como el logo, tienden a asemejar la identificación entre la UCEMA y la Universidad de Chicago. Solo un "detalle": el animal que se observa en el logotipo de la estadounidense es un Ave Fénix. En el caso de CEMA, se trata de un águila mucho más parecido a la que se encuentra en el Pentágono u otras agencias de gobierno que al ave mitológico.

7 Por caso puede citarse: ACE Seguros S.A.; Estudio PEFV & Consultores Impositivos; Galaxy Entertainment Argentina S.A.; Johnson & Johnson de Argentina SACeI; Laboratorio Ivax Argentina S.A.; Massalin Particulares S.A.; Octubre Inversies S.A.; Organización Techint; PCFG Advisory S.A.- Perez Companc Family Group; Sociedad Militar "Seguro de Vida"; Repsol YPF S.A. Bayer Argentina SA; Dial Corporation SA; Volkswagen Argentina; Kraft Food Argentina.

profesional (y en el caso de Pou, familiar) se consolidaron vínculos con actores relevantes tanto políticos, como económicos y académicos.

Como se señaló, Pedro Pou parece ser el impulsor inicial de lo que sería luego el CEMA. Con la colaboración del empresario Nicolás Catena (de Bodegas Catena) primo de su esposa, fundó la fundación PAÍS para promover el estudio de la economía y difusión de la “libre empresa” en el ámbito local, estudiando la economía de “manera seria”⁸. Cuando arribó al país luego de doctorarse en Chicago, ya durante el Proceso de Reorganización Nacional, fue asesor del ministro de Hacienda y, durante la gobernación de Jorge Aguado, fue nombrado ministro de economía de la Provincia de Buenos Aires, entre 1981 -1983. En el ámbito académico se desempeñó como Director de investigaciones del Centro de Estudios Monetarios Latinoamericanos de México y en el país como docente en las universidades de La Plata, del Salvador y la Universidad Católica Argentina. En la década de los '90 finalmente, nuevamente el acercamiento con el poder político conjugó relaciones familiares y afinidades profesionales. Su primo Eduardo Bauzá propició el acercamiento de Pou y el CEMA al gobierno de Carlos Menem. Así, Pou fue presidente del Banco Central de la República Argentina (1996-2001) durante el segundo gobierno menemista. Por las condiciones institucionales del BCRA (autonomía relativa del “poder político” como gustan decir los integrantes del CEMA) permaneció en el cargo durante parte del gobierno de la Alianza. Fue obligado a renunciar en el marco de un escándalo que entre otras cosas pretendía removerlo del cargo. Luego de este episodio, Pou parece haberse retirado a administrar algunos negocios privados (agropecuarios especialmente) y su presencia en la escena pública ha disminuido notablemente en el caso de este hombre que desde fines de los años '70 hasta su salida del BCRA, permaneció casi de continuo (exceptuando el primer gobierno democrático) en la administración pública.

Carlos Rodríguez, se licenció en Economía de la Universidad de Buenos Aires (1969) y completó sus estudios de doctorado en Chicago en el año (1973). Director de la Universidad del CEMA desde su apertura, tiene un vasto desempeño académico, en principio en el exterior (como profesor en la Universidad de Chicago y otras universidades) y luego en la UCEMA, como una cantidad de trabajos publicados.

8 “Los estudios económicos en la Argentina tenían entonces una marcada orientación dirigista. Pero, sobre todo, a mí y a Pedro Pou nos parecía que eran teorías muy superficiales. Todos los que en ese momento eran considerados economistas eran muy poco serios. Había entonces una oportunidad para buscar a gente que realmente hubiera estudiado bien la economía y traerla al país, para aplicar sus ideas” (Entrevista a Domingo Catena, Diario La Nación 01/08/1996)

Durante el gobierno de Carlos Menem (y durante el lapso en que Roque Fernández se desempeñó como Ministro de Economía) fue Secretario de Política Económica (1997-1998) y Jefe de Gabinete del mismo ministerio entre los años (1996-1998). Además de dirigir el CEMA desde sus comienzos tiene a su cargo el Centro de Economía Aplicada (CEA) que editó por varios años la revista Análisis. Esta publicación es difundida entre empresarios, periodistas y la comunidad CEMA, fundamentalmente aquellos que contribuyen con su apoyo a la financiación del programa de Becas Análisis para alumnos de las Licenciaturas en Economía y en Dirección de Empresas, mencionados páginas arriba como parte de la financiación actual del Centro.

El tercero de los miembros fundadores, Roque Fernández se doctoró en Ciencias Económicas en Córdoba en el año 1972. En ese mismo año recibió el aporte de una Beca de la Fundación Ford y la Universidad de Chicago (que luego complementaría con otra otorgada por la Organización de Estados Americanos) para realizar un Doctorado en Economía (1975 - Universidad de Chicago). Su desempeño académico incluye labores como docente en Universidades del exterior (Chicago, California, Florida y Chile) y en el país (Universidad Nacional de Córdoba, Universidad de San Andrés y la UCEMA). Asimismo, desde su graduación se desempeñó en varias instituciones internacionales: Naciones Unidas 1975- 1976; el Fondo Monetario Internacional entre 1977-1978 y en el Banco Mundial (Consultor desde 1981). En cuanto a su intervención desde las instituciones públicas argentinas, se desempeñó en el BCRA (Director-1990- Vicepresidente -1989- y Presidente 1991-1996) y como ministro (entre los años 1996-1999) en el Ministerio de Economía y Obras y Servicios Públicos.

En esta breve presentación de algunos de los integrantes del CEMA no quisiéramos dejar de mencionar a otro de los miembros fundadores que si bien no es plenamente identificado con él, en buena medida porque también estuvo ligado a otros *think tank* similares (colaboró con la Fundación Mediterránea y fue vicepresidente de FIEL) tuvo un papel fugaz, pero no por eso menos influyente, en el gobierno de la Alianza. Es el caso de Fernando de Santibañez, amigo personal del ex presidente Fernando de la Rúa, quien también fue uno de los economistas (con un master en Chicago) que integro en los primeros tiempos las filas del CEMA. Si bien su participación en el gobierno de 1999-2001 excede el marco de la presente investigación, más adelante veremos que dentro del campo neoliberal y en relación al CEMA jugó un rol importante en la definición de políticas en los últimos años.

El repaso de las trayectorias de estos economistas revela algunos trazos comunes y algunas discordancias que parecen adjudicables a cierta distribución del trabajo según los perfiles. Por una parte, la disciplina en común, los doctorados en la misma institución universitaria extranjera financiados en buena medida por instituciones internacionales. Se destaca la diversidad de roles que a lo largo del tiempo fueron desempeñando. Por un lado Rodríguez y Fernández consolidando su rol académico. Pedro Pou por su parte, generando vínculos sólidos con la política y el desempeño en la función pública. Resulta interesante resaltar que, estos lazos se afirman en relaciones en el ámbito local como internacional, consolidando de este modo, la “pertinencia” de sus asesorías, diagnósticos y propuestas de soluciones

Algunos autores han mostrado que el neoliberalismo es un entramado de corrientes⁹ diferentes entre sí a nivel local o internacional (Moraes 2001). En ese sentido, el desarrollo del neoliberalismo argentino no nace en 1976 (Morresi 2008) y ha replicado, con sus variantes y afinidades a las diferentes escuelas. Asimismo, otros autores también dieron cuenta de las diversas corrientes que competían o colaboraban dentro del gabinete de Martínez de Hoz en relación a las medidas a adoptar y la evaluación de las mismas (Heredia 2004; Canelo 2004; Amadeo 2005; Canelo 2008).

En ese sentido, cuando el CEMA se funda o poco antes, cuando comienza las colaboraciones con el equipo económico de Martínez de Hoz, sus integrantes intentan desde la legitimidad adquirida en el exterior (Camou 2006; Heredia 2004) desplazar a los “otros” liberales, realizando a tal fin un trabajo de difusión de su interpretación de “la economía seria y verdadera”.

Al respecto, se puede señalar cierta regularidad¹⁰ que se sostendrá en el tiempo, hacia el interior del campo académico y político en el cual comienzan a acrecentar su

9 *La escuela austriaca*. También conocida como doctrina económica anticonstructivista, que tiene como principales referentes a Ludwig von Mises y Friedrich August von Hayek. De acuerdo con estos autores y sus discípulos, cualquier tipo de orden debe basarse en una construcción espontánea de los agentes y de ningún modo en una planificación determinada por el Estado. En segundo lugar, puede citarse *La escuela económica de Chicago*, conocida popularmente como “monetarismo” o “Escuela de Economía Positiva”, cuyos principales referentes son Lionel Robbins, Arnold Harberger, Gary Becker y Milton Friedman. En tercer lugar *la escuela de Virginia*, también conocida como Public Choice Theory. Esta vertiente del neoliberalismo tuvo un importante impacto en el área de la Administración Pública, sobre todo a partir del Consenso post-Washington. Originada en la aplicación de las herramientas microeconómicas a la macroeconomía y a la ciencia política, tiene como principales referentes a James Buchanan y Gordon Tullock. Finalmente, *el libertarianismo*, corriente relativamente nueva que, a diferencia de otros abordajes neoliberales, surge desde el campo de la filosofía política. Robert Nozick y Alan Greenspan son los más importantes referentes de esta tendencia.

10 Reconocemos en este tramo una interpretación ligada teóricamente a los aportes de Lewis Coser en “las funciones del conflicto social”(Coser 1961) adaptada a las circunstancias y desde ya, con las prevenciones del caso.

participación Pou y sus colaboradores. Esta regularidad, sostenemos, se desarrolla del siguiente modo:

a) Cuando la situación política los mantiene alejados de la función pública es frecuente observar en los medios o en coloquios empresariales y congresos académicos, un frente común entre los diversos neoliberalismos. Es la situación previa a 1976¹¹, durante el gobierno de Alfonsín y en teoría, luego de 2001. Con la excepción por cierto, sobre todo luego de su última gestión como ministro, de la relación entre algunos integrantes del CEMA con Domingo Cavallo. Esta “solidaridad relativa” se organiza en torno a los *diagnósticos* político - económicos y los *objetivos generales* (y la mayoría de las veces, difusos en su exposición).

b) Es en cuanto a los *métodos* que cobran relevancia en los periodos en que *la nueva derecha argentina* ocupa posiciones centrales en la dirección económica y política del país, y cuando comienza la competencia dentro de ella y sus grupos de referencia. Esta otra situación de regularidad coincide en principio con el período inaugurado por el PNR, luego por los dos gobiernos de Carlos Menem y el trunco gobierno de la Alianza. Es decir, hasta diciembre de 2001.

Estos clivajes al interior del liberalismo, no son solo problemas de abstracciones y “conceptos” o “ideas”. Tienen, en buena medida, una relación estrecha con el posicionamiento dentro del campo de los actores, ligados a diferentes sectores económicos y escuelas y, demás está decir, consecuencias efectivas en las sociedades en la que se desarrolla. En referencia al campo neoliberal, por caso, el CEMA en un orden de preferencias que esperamos no sea tomado en su simplicidad esquemática, coincide menos con la Fundación Mediterránea (y especialmente con su exponente por excelencia: el ya citado Domingo Cavallo) ligada a intereses de empresarios del interior -fundamentalmente de la provincia de Córdoba- que con FIEL- con una llegada mayor entre las empresas “porteñas”- a quienes recurren en mas de una ocasión para la cita de datos estadísticos y publicaciones.

El caso de Cavallo, especialmente reviste caracteres de animosidad personal. Según el diario La Nación, en el momento de conformar el CEMA fue invitado a participar del Centro, oferta que rechazó porque ya había sido convocado por lo que luego sería la Fundación Mediterránea (La Nación, 16/02/1997). Con los años, su “heterodoxia

11 Una complementario sobre el entramado de la derecha argentina, y su relación entre nacionalistas y liberales puede verse en (Lewis 2001).

neoliberal” sería sistemáticamente atacada por el CEMA. Durante su paso por el BCRA a fines del PRN; en la gestión de Menem (donde lo “relevan” en el ministerio de Economía) y luego en su paso por el Gobierno de la Alianza. Es en ese período que Cavallo llegó a acusar en entrevistas a Fernández, Rodríguez, Pou y Ávila (sumando en su acusación a Guillermo Calvo, integrante *free lance* del CEMA desde su fundación) de “...traidores a la patria...” (La Nación, 03/07/2001) ya que, según Cavallo, operaban con sus contactos en los centros financieros internacionales contra su gestión¹². La respuesta de los acusados no se hizo esperar, respondieron en dos oportunidades mediante el mismo medio periodístico al ministro de Fernando de la Rúa. Lo que quisiéramos hacer notar aquí, es que la entrevista a La Nación con Carlos Rodríguez fue gestionada o facilitada, según se señala en la nota, por Fernando de Santibañez, asesor de Fernando de la Rúa y ex secretario de la Secretaría de Inteligencia del Estado (SIDE) en momentos de la disputa con Cavallo, quien “...considera a Rodríguez, el mejor economista de Argentina”. (La Nación, 07/07/2001). Los integrantes del CEMA, del mismo modo, consideran a la UIA en un tono francamente despectivo (en particular a José Luis Machinea y José Ignacio de Mendiguren, sus “hombres”).

Como contraparte tienen sólidas alianzas (o coincidencias) con los sectores financieros (ABA, ADEBA, IDEA) y también con los sectores de grandes terratenientes agropecuarios (SRA). Si esto ocurre en el ámbito corporativo o sectorial, en el plano “académico” además de los casos de Cavallo y Machinea, también se encuentran en discordancia con los liberales tradicionales. Por caso, Alsogaray y los hermanos Alemann. Desde su inicio como centro de investigaciones durante el PRN, dejaron claro que, a su entender, la “vieja guardia liberal” poco o nada sabía de economía.

Si la regularidad de alianzas y discrepancias entre liberales puede ser mostrada, explica también por qué el ascenso y consolidación de la “mirada” de Chicago, consolidó luego de 1996 (con Roque Fernández en Economía, y Pedro Pou en el Banco Central) su aceptación de otros sectores productivos alejados en la primera etapa de formación del Centro. En otras palabras, la colaboración para la financiación de becarios y el patrocinio o ingeniería de carreras dentro de la UCEMA así como los trabajos de consultoría, comienza a atraer a empresas cuyos intereses van en relación mas bien inversa con las políticas monetaristas del CEMA. Y ello, porque la formación que

¹² Algo que en la práctica realizan todos los economistas (por caso el mismo Cavallo) con contactos en el exterior, independientemente de las épocas y gobiernos.

reciben los graduados de las carreras de grado o post grado de la UCEMA en ese momento permiten un buen *feeling* con los sectores financieros dentro y fuera de cada empresa. Esto resulta evidente, sobre todo, si se observa que existen áreas y cursos de la universidad que tienen directa relación con la administración y los servicios financieros especialmente.

Desde el inicio de sus actividades, el CEMA se ha caracterizado, distanciándose relativamente a otros institutos de similares objetivos, por la amplia labor de producción escrita que sustenta su desempeño académico y de difusión. En ese sentido, la obra producida por el CEMA consiste especialmente en dos tipos de publicaciones propias: a) La serie *Documentos de Trabajo* (de carácter científico) que consta de trescientos ochenta y ocho números publicados desde 1979 hasta el presente, orientados a abordar disciplinas y subdisciplinas como la economía, administración de empresas, y ciencias políticas y b) las revistas de carácter divulgativo¹³

El ascenso democrático del neoliberalismo

Como se ha señalado, Menem asumió luego de ganar las elecciones presidenciales y después del proceso hiperinflacionario de 1989. En ese contexto, se recordará, el ex presidente inició un plan de estabilización sensiblemente diferente al que había planteado en su campaña electoral (Camou 1998). Sus primeros ministros fueron integrantes del grupo Bunge y Born, quien, hemos señalado, aportó junto con otras empresas a sostener financieramente en un principio la fundación del CEMA.

Decíamos que en un principio la cartera de economía quedó en manos de hombres de Bunge y Born. También señalamos la relación familiar que une a Pou con Eduardo Bauzá, coordinador en temas económicos del presidente electo. Sin embargo Fernández y el CEMA ingresarán formalmente en la función pública (como presidente del BCRA) recién en 1990, todavía dentro del período en que diversos intentos por contener definitivamente los rebrotes inflacionarios arrojaban resultados más bien negativos en relación a sus objetivos.

13 El CEMA edita (o editó) revistas de divulgación distribuidas hasta el momento en tres diferentes títulos: a) Desde marzo de 1998 a marzo de 2007 editó la revista *Análisis* (que depende del Centro de Estudios Aplicados de la UCEMA) bajo la dirección de Carlos Rodríguez, en ella se realiza un análisis de coyuntura política y económica mensual. b) La Revista *Cmail*, editada desde marzo de 1999 hasta marzo de 2007, de contenido general e interés para la comunidad de docentes y estudiantes. c) La Revista UCEMA, desde mayo de 2007, que vino a sustituir y aunar, los contenidos de las dos publicaciones mencionadas anteriormente.

Quisiéramos mencionar aquí, solo algunos *Documentos de Trabajo* que consideramos claves en relación al posicionamiento de los hombres del CEMA. En junio de 1989 en el *Documento de Trabajo* N° 66 “Políticas macroeconómicas para el ajuste estructural” (Rodríguez 1989) ofrece una nueva introducción de medidas desde el enfoque monetarista para ser implementada.¹⁴ Unos meses después, ya en 1990, en el *Documento de Trabajo* N° 67 “Reforma Monetaria y Financiera en Hiperinflación” (Rodríguez and Almansí 1990) se introducen tópicos que, si bien puede suponerse que eran parte del abanico de recetas propuestas y discutidas por buena parte de los economistas en ese momento, plantean desafíos colaterales a la lectura política del menemismo y los diferentes neoliberalismos. El trabajo se trata en realidad, de la compilación de notas de opinión publicadas en el diario *Ámbito Financiero* y, por ello, textos de “trinchera” entre los meses posteriores a la hiperinflación de febrero de 1989.

Según los autores, en la salida del proceso hiperinflacionario, el problema de este tipo se elimina no ya, en la urgencia de la hora, prometiendo bajar el déficit fiscal ni el cuasi fiscal. Ambos problemas son en realidad para los autores, uno solo: la emisión por parte del Estado de moneda para cubrir esos déficits, y /o de letras para contener la emisión que no es recuperada por los bancos privados, ya que estas letras no son “creíbles para el mercado”. Tampoco se trata, dicen los autores, de crear solo una nueva moneda y en prometer que bajará déficits operativos del Estado en el futuro.

En una propuesta política que caracteriza al monetarismo, los autores señalan que la solución viene de “quitar la posibilidad de que el Estado tenga la habilidad de emitir moneda” y financiarse a futuro solo “con la emisión de bonos en el mercado de capitales” de este modo el gasto sería priorizado de manera “racional” y no como hasta ahora de manera “irracional”.

Básicamente el plan que esbozan los autores es el siguiente ¹⁵:

a) comprar divisas internacionales con las reservas existentes y nominar los activos privados en Australes en divisa.

14 Como señala el autor, el trabajo es producto de una investigación financiada por el Fondo Monetario Internacional.

15 Vale señalar, que esta respuesta a la crisis es muy similar a lo prescripto por M. Friedman en Capitalismo y libertad corolario de su mirada sobre la crisis de la década del '30 en los Estados Unidos (exceptuando, claro, el issue de la “divisa extranjera” resuelto en ese país del dólar) fundamentalmente en lo que se refiere a eliminar de las manos del Banco Central la emisión de moneda, o para Friedman la Reserva Federal. Bajo el asesoramiento del mismo Friedman, la participación de bancos privados en el directorio de la Reserva Federal fue adoptada por el gobierno de Ronald Regan (Friedman 1985).

b) declarar como moneda de curso legal cualquier divisa internacional.

c) Si lo segundo no fuese posible por cuestiones políticas, institucionalizar una caja de conversión (administrada por los bancos privados) que emitirían la moneda de curso legal en base a las reservas de monedas extranjeras.

d) Anunciar, en el mismo momento, la racionalización de gastos del Estado, a partir de un fuerte ajuste estructural.

En ese *Documento*, Almansí y Rodríguez pre anuncian, y aquí esta la primera de las cuestiones importantes a señalar, el Plan de Convertibilidad y el de Reforma del Estado que sería aprobado por el Congreso como leyes (Nº 23.928 y Nº 23.696, respectivamente). Asimismo, y con una importancia relativa similar sobre lo que estamos resaltando, señalan que para salir de *la crisis hiperinflacionaria* debe el *estado* neutralizar las corridas cambiarias a través de la emisión de Bonex y eliminar la “competencia desleal” que representa para el *mercado financiero*, la banca pública y los seguros de cambio que sostienen al Banco Central como “prestamista de última instancia”.

En cuanto al plan Bonex, que fue implementado por el ministro Erman González al principio de la gestión de Carlos Menem, vale resaltar que los autores abogan por una aceptación *voluntaria* por parte de los tenedores de deuda interna, salvedad necesaria ya que el plan fue implementado de modo “compulsivo”. En lo que se refiere a la privatización de la banca pública, la misma fue paulatinamente realizada. Y, donde no se consiguió privatizar (por caso, el Banco Nación) fue por otra vía que el CEMA terció para introducir reformas¹⁶. La “obsesión” de los economistas del CEMA que resulta de la condición de “prestamista de última instancia” del Banco Central parece ser uno de los puntos que lo alejan de otras variantes del neoliberalismo. En el contexto previo a la crisis de 1982, discutía esta suerte de “asistencialismo financiero” y que al situarlo históricamente lo remitía a mediados del siglo XX, y en el contexto del '82 señalaba a Cavallo como responsable directo¹⁷.

16 Sobre la capacitación de 10000 empleados del Banco Nación desde 1996, el diario *La Nación* señala que “algunas universidades como la UCA y la del CEMA le ofrecieron al banco cursos especializados, posgrados y maestrías para algunos perfiles ejecutivos” (*La Nación*. 04/10/98)

17 Vale señalar, que en la ortodoxa reforma financiera y bancaria propuesta por el CEMA por aquellos años, los bancos deben mantener el 100% de encaje de depósitos y la parte financiera queda dentro de la corrección y racionalidad de los mercados en los cuales tanto tomadores de créditos como tomadores de bonos, voluntariamente acuden para solicitar fondos o invertir sus ahorros. En la práctica el banco se desdobra en dos entidades autónomas.

Pasando en limpio lo que queremos señalar como novedad: el Documento N° 67 abre una arista poco explorada en relación al menemismo y los diversos “elencos liberales”. Sugerimos solo a modo de hipótesis, que el CEMA no solo operaba desde el principio de la primera gestión de C. Menem (a partir de Pedro Pou, y sus relaciones con Bauzá) sino que fue desde el inicio de la misma mucho más influyente de lo que suele considerarse en la gestación del plan Bonex y de la Convertibilidad, dentro de las voces que discutían los lineamientos económicos. En cualquier caso, su vinculación con los organismos financieros y entidades privadas del exterior sirvieron en buena medida para que el CEMA se consolidara paulatinamente de manera exitosa como interlocutor entre el gobierno local y los organismos internacionales. Es más, la misma polémica política y mediática sobre la paternidad del modelo de “uno a uno” encuentra en el *Documento de Trabajo* N° 67 otros posibles “padres”, que operaron en un relativo segundo plano al menos hasta 1996. En relación, finalmente, a la eterna disputa con Cavallo (y más en general, con la Fundación Mediterránea) parece relevante señalar el *issue* de los seguros bancarios y el rol del Banco Central, ya que para los integrantes del CEMA, el economista de la FM siempre fue un “neokeynesiano”.

Cuando Cavallo fue desplazado de Economía, dos hombres del CEMA ocuparon los lugares centrales de las instituciones de la economía argentina, sustentando exitosamente, a través de los vínculos con los sectores financieros internacionales, el favorable clima de “seriedad” del modelo. Vale citar un texto posterior del diario La Nación sobre las circunstancias de este ascenso. La nota se titula “Un vasco que no duerme hasta que no termina su tarea” en alusión a Pedro Pou:

“En 1996, su primo Eduardo Bauzá le pidió, a instancias del Presidente, una lista de reemplazantes de Domingo Cavallo [...] Se automarginó para quedarse con el BCRA y logró un puesto para el también retraído economista cordobés, socio en sus campos mesopotámicos. Desde entonces se dedicó a consolidar el sistema financiero local, con más exigencias y menos entidades. El resultado fue una clara sensación de tranquilidad de los inversores externos y los ahorristas locales, frente a las quejas de los pequeños bancos y de unos cuantos desempleados más.”
(La Nación 25/01/99)

En efecto, el CEMA consolidará a partir de una aparente distribución interna del trabajo su posición en el segundo gobierno de Menem y con él, la del monetarismo. Desde esta posición, los frentes internos se verán constreñidos por dos objetivos fundamentales (e interdependientes).

El primero será la sustentación del “piloto automático” en términos técnicos y políticos frente a las voces de descontento. El segundo será la defensa de la ortodoxia, requería de poner en caja lo que no entraba en la teoría. De este modo continuarán abordando los diferentes temas que hacen al ajuste estructural o su profundización. A tal efecto, continuará la difusión en favor de flexibilizar la fuerza laboral y restringir el poder de los sindicatos, por una parte y los problemas con el ala “política” del gobierno por otra. En ese sentido, van los trabajos (entre otros) de Carola Pesino (Pessino and Gill 1997) y Luisa Montuschi (Montuschi 1998) y nuevamente Rodríguez quien, como en el trabajo ya citado sobre las reformas estructurales de principio de los '90, el encargado de presentar una visión de conjunto en “Argentina Post –Tequila: Los beneficios del ajuste Estructural” (Rodríguez 1997). En él, el autor señala la importancia de que la economía argentina haya sobrellevado la crisis en relativa autonomía en relación a los efectos globales negativos fundamentalmente por tener un abanico de instituciones económicas modernas y serias (La Convertibilidad, la independencia del BCRA) que le permitieron “esterilizar” los efectos más problemáticos de la crisis iniciada en México.

Sobresale también en esta etapa la tarea de un nuevo colaborador que se ha agregado al equipo del CEMA: Carlos Ávila. En ese sentido, en un trabajo previo (Ganem and Morresi 2008) señalábamos que Ávila construyó en la década del '90, colaborando con un *mito* presente en amplios sectores de la sociedad argentina, una “estilización” conceptual que resaltaba a modo de parábola entre convergencia y divergencia de la economía (y la política) del país durante el siglo pasado, en relación con los países líderes (Ávila 1998a). Según el autor, decíamos en ese trabajo, las raíces del punto de ruptura (y decadencia) del sociedad argentina se encontraba en la Ley Sáenz Peña. Si la situación argentina no se hubiese modificado con la Ley Sáenz Peña y la aparición de partidos de masas, sugiere Ávila, el *mercado* hubiese operado en orden y aquellos habitantes que aceptaran las normas y reglas (de la Constitución Nacional de 1853) podrían acceder a la libertad política¹⁸.

Si Ávila lo expresa en términos indirectos y resalta de paso el nuevo ciclo convergente de la Convertibilidad, que en todo caso hay que inferir de seguir la estilización de su trabajo, Edgardo Zablotsky se encargaba de afirmarlo decididamente (Zablotsky 1991). Su nombre es ya más que significativo: “La Ley Sáenz Peña: Su Efecto Sobre la Política Económica Argentina”. En él afirma que del análisis empírico (basado en la balanza de

18 Deberíamos señalar al paso, al menos por ahora, que de no haberse producido esa “divergencia” el estado argentino debería haber mantenido buena parte de su habitantes fuera del estatus de ciudadanos.

pagos) surge una la importante conclusión: los “gobiernos militares han sido menos antiapertura que los gobiernos democráticos, quienes sin distinción partidaria se han visto inclinados al mercadointernismo” (Zablotsky 1991). Tres cosas al respecto. En primer lugar, las fuerzas armadas argentinas no siempre tuvieron una clara vocación liberal y aperturista (Morresi 2008; O' Donnell 1996; Lewis 2001). Por caso, y aun en las tensiones inherentes, el gobierno que surgió del golpe de 1943 y dentro del propio PRN. En segundo lugar, Zablotsky hace referencia a dos tópicos reiterativos del “núcleo duro” del CEMA: el problema de la argentina son los partidos políticos y los sindicatos que generan “conflictividad creciente”, “subvierten las normas” e impiden el desarrollo económico. En tercer lugar, aunque creo que no es necesario aclararlo, la relación axiomática es clara: según estos autores liberalismo es traducido como crecimiento, quien mas promueve el liberalismo en la Argentina fueron los golpes militares, nosotros somos liberales.

A modo de conclusión

En estas palabras finales quisiéramos explicitar algunos puntos de modo algo esquemático (exigidos quizá por el espacio).

En primer lugar la relación del CEMA con la divulgación de ideas caracterizadas como neoliberales y en particular de la *escuela de Chicago*. En ese sentido, el trabajo de centro lleva ya más de tres décadas, y puede suponerse que en términos de sus propios objetivos ha sido relativamente satisfactorio. Como señalan Neiburg y Plotkin (2004) los *think tank* suelen responder a una lógica de investigación, desarrollo e implementación de políticas que requiere de sus miembros la inserción en tres ámbitos diferenciados: el académico, el empresario y la función pública. El desarrollo, difusión e implementación de políticas (Campbell 2001) fue el objetivo principal de los fundadores del CEMA, a partir de iniciativas que vincularon los tres ámbitos mencionados de manera sostenida aunque no necesariamente simétrica.

En la última década del siglo pasado, una conjunción política hasta el momento impensada, la del peronismo y el neoliberalismo, se sostuvo exitosamente en términos democráticos a partir de la crisis desarrollada en buena medida por las consecuencias del PRN y en las cuales, nuevamente el CEMA en sus primeros años colaboró. Esta particular alianza (Novaro, M., and V. Palermo. 1997) difícilmente podría haberse llevado a cabo si, las consecuencias del proceso de deterioro social, político y

económico al que hacemos mención, no se hubiese fundado en ciertos *frames* (Campbell 2001) y *mitos* (Lackoff 2003). En cuanto a los primeros, la misma situación de decadencia mencionada y el fenómeno que la caracterizó en última instancia: la hiperinflación como mecanismo de ajuste de los sectores medios y bajos de la sociedad. En cuanto a los *mitos* que tanto el menemismo convalido (el del país del atraso, de las épocas idas etc.) frente al de la modernidad y el “primer mundo” pueden considerarse la reescritura de un viejo mito aun presente: el de la potencialidad argentina de antaño. En ello, como hemos mostrado, el CEMA si bien no fue su creador trabajó en su perpetuación.

Finalmente, de esta relación particular, resta preguntarse por las formas de hacer política luego de este periodo (en su “onda larga” y “onda corta” esto es, desde 1976 y luego desde 1989) sobre todo porque *en proceso* las medidas reparadoras política y socialmente no existen. En ese sentido es que el *saber experto* del CEMA colaboró en minar las bases de una sociedad hacia la democracia plena. De la introducción de políticas tendientes a reafirmar el *ethos* privado sobre el público, sesgó (y sesga) la politicidad (en constante modificación) al influir desde lo cotidiano, en la conformación de políticas desde el ámbito empresarial, académico y político. Resulta paradójico que, quienes ostentan de modo un tanto laxo en términos académicos su fobia por la política (señalada por ellos como “el keynesianismo”, el socialismo, etc.) hayan consolidado en los últimos años un Doctorado en Ciencias del Estado en su universidad.

7. Bibliografía

- Amadeo, J. 2005. O debate econômico na Argentina da democratização Tesis de Doctorado, Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas Departamento de Ciências Políticas Universidade de São Paulo, São Paulo.
- Aronskind, R. 2007. *Riesgo país. La jerga financiera como mecanismo de poder*. Buenos Aires: Capital Intelectual.
- Auyero, J. 2001. *La Política de los Pobres. Las practicas clientelistas del peronismo*. Buenos Aires: Editorial Manantial.
- Ávila, J. 1998. El potencial argentino de crecimiento. *Documentos de Trabajo-CEMA* N° 132.
- Azpiazú, D. 1998. *La elite empresaria y el ciclo económico. Centralización del capital, inserción estructural y beneficios extraordinarios*. Notcheff, Hugo (org) Buenos Aires: FLACSO- Eudeba.
- Beltrán, G. 2005. *Los intelectuales liberales: poder tradicional y poder pragmático en la Argentina*. Eudeba.
- Basualdo, E., and M. Kulfas. 2006. Fuga de capitales y endeudamiento externo en la Argentina

- Bourdieu, P. 1998. *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.
- . 2003. *Cuestiones de sociología*. Madrid: Istmo.
- Camou, A. 1998. Saber técnico y política en los orígenes del menemismo. *Perfiles latinoamericanos* N°12.
- . 2006. El saber detrás del trono. Intelectuales expertos, tanques de pensamiento y políticas económicas en la Argentina democrática (1985-2001). In *en Think Tanks y políticas públicas en Latinoamérica. Dinámicas globales y realidades regionales*: Prometeo libros.
- Campbell, J. 2001. Institutional Analysis and the Role of Ideas in Political Economy In *en The rise of neoliberalism and institutional analysis*. New Jersey: Princeton University Press.
- Canelo, P. 2004. La política contra la economía: los elencos militares frente al plan económico de Martínez de Hoz durante el PRN (1976-1981) In *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura*. Buenos Aires: Siglo XXI.
- Damill, M. 1998. Cambios en la metodología del balance de pagos en la Argentina y fragilidad externa, Estudios de Política Económica y Finanzas. *Revista de la Universidad de Palermo*. Buenos Aires.
- del Cueto, C., and M. Luzzi. 2008. *Rompecabezas. Transformaciones en la estructura social argentina (1983-2008)*. Vol. N°3. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento -Biblioteca Nacional.
- Friedman, M. 1985. *Capitalismo e Liberdade*. Sao Paulo: Abril S. A.
- Ganem, D., and S. Morresi. 2008. Las ideas políticas de las propuestas económicas neoliberales: el caso del Centro de Estudios Macroeconómicos Argentinos. *II Jornadas de Estudios Políticos "La política en la Argentina actual: nuevas formas de pensar viejos problemas"*.
- Heredia, M. 2004. El proceso como bisagra. Emergencia y consolidación del liberalismo tecnocrático: FIEL, FM y CEMA. In *Empresarios, tecnócratas y militares. La trama corporativa de la última dictadura* Buenos Aires: Siglo XXI.
- Lakoff, G., and M. Johsen. 2003. *Metaphors we live*. London: The University Chicago press.
- Lewis, P. 2001. La derecha y los gobiernos militares. In *David Rock, Sandra Mc Gee Deustch et al. La derecha argentina. Nacionalistas, neoliberales, militares y clericales*. Buenos Aires: Javier Vergara Editor.
- Montuschi, L. 1998. Perspectivas del Sindicalismo ante los cambios en la Organización del Trabajo, el Crecimiento de una Economía de servicios y La Globalización de las Economías. *Documento de Trabajo - CEMA N° 131*.
- Moraes, R. 2001. *Neoliberalismo. ¿De onde vem, para onde vai?* Sao Paulo: SENAC.
- Morresi, S. 2007. ¿Mas allá del neoliberalismo? Estado y neoliberalismo en los años noventa. *en Los Lentes de Victor Hugo. Transformaciones políticas y desafíos teóricos en la Argentina reciente*. Buenos Aires: UNGS -Prometeo libros.
- . 2008. *La nueva derecha argentina: La democracia sin política*. 25 x 25. Buenos Aires: Universidad Nacional de General Sarmiento- Biblioteca Nacional.
- Negretto, G. 2002. ¿Gobierna solo el Presidente? Poderes de decreto y diseño institucional en Brasil y Argentina. *Desarrollo Económico* v.42,N° 67.
- Neiburg, F., and M. Plotkin. 2004. Los economistas. El Instituto Torcuato Di Tella y las nuevas elites estatales en los años sesenta. En *Intelectuales y expertos*. Buenos Aires: Paidós.

- Nochteff, H. 1999. La política económica en la Argentina de los noventa. Una mirada de conjunto. *Época* año 1, N° 1.
- Novaro, M., and V. Palermo. 1997. Luces y sombras en la democracia argentina. Las instituciones después de Menem. *Revista Mexicana de Sociología* Vol 59 N°3.
- Pessino, C., and I. S. Gill. 1997. Determinants of Labor Supply in Argentina: The Importance of Cyclical Fluctuations in Labor Force Participation. *Documento de Trabajo - CEMA N° 118*.
- Rodríguez, C. 1989. Políticas macroeconómicas para el ajuste estructural. *Documento de Trabajo - CEMA N° 66*.
- . 1997. Argentina Post-Tequila: Los Beneficios del Ajuste Estructural. *Documento de Trabajo - CEMA N° 120*.
- . 1999. Distribución del ingreso en la Argentina: Período 1982-1990. Dos décadas, dos modelos. *Documento de Trabajo - CEMA N° 147*.
- Rodríguez, C., and A. Almansi. 1990. Reforma Monetaria y Financiera en Hiperinflación. *Documento de Trabajo - CEMA N° 67*.
- Schvarzer, J. 1986. *La política económica de Martínez de Hoz*. Buenos Aires: Hispanoamérica.
- Svampa, M. 2001. *Los que ganaron: la vida en los countries y barrios privados*. Buenos Aires: Editorial Biblos.
- . 2003. *Entre la ruta y el barrio*. Buenos Aires Biblos.
- . 2005. *La sociedad excluyente. La Argentina bajo el signo del neoliberalismo*. Buenos Aires: Taurus.
- Van Overtveldt, J. 2007. *The Chicago School. How the University of Chicago assembled the thinkers who revolutionized economics and business*. Chicago: Agate Publishing.
- Vilas, C. M. 1997. La reforma del Estado como cuestión política. *Política y Cultura* 8 (147-185).
- Zablotsky, E. 1991. La Ley Sáenz Peña: Su Efecto Sobre la Política Económica Argentina. *Documento de Trabajo - CEMA N° 77*.